



***Excelencia educativa***

# MODULO 1-B

CORREA MARTHA ALICIA

---



**Colegio Sagrado Corazón Luz y Guía N° 8229**

## **MÓDULO 1-B**

5° Jacarandá - Aromo

**ÁREA: LENGUA**

### **PRESENTACIÓN:**



Hola, bienvenidos a este módulo.

En este módulo, trabajaremos “ACTIVIDADES DE REPASO”.

**ÁREA LENGUA:**

**GRADO: 5TO Jacarandá y Aromo**

**CONTENIDOS:**

La oración.

La oración bimembre y unimembre.

Clases de sujeto y clases de Predicado.

Verbos.

## **CAPACIDADES A LOGRAR:**

- \*Reconocimiento, de la Oración.
- \*Diferenciar las clases de sujeto y clases de predicado.
- \*Reconocer verbos.
- \*Conceptualizar.
- \* Analizar clases de oraciones.

## **ACTIVIDADES:**

### **INICIO:**

#### **Leer y comprender**

**Se trabajará con el libro pág. 116- 117**

## Los duendes de Dominique

Lydia Carreras

—¿Te perdiste?

Juan se sobresaltó. Una mujer, sentada sobre un gran tronco, junto a su cabaña de madera y piedra, le sonreía.

—No, vengo siempre a Pinamar. Mis tíos viven cerca. María y Julián Alvarado.

Ella asintió. Llevaba un vestido largo, se arropaba con una manta suave, azul como sus ojos, y tenía el pelo blanco recogido en un rodete flojo. Trabajaba sobre la fulda.

—¿Qué hacés? —preguntó Juan.

—Duendes, elfos, esas cosas —y levantó una brujita de enorme sonrisa.

—Ah, para el verano, ¿no?... Mi mamá colecciona. ¿Este es tu taller?

—Te invito —dijo levantándose—, se pone frío a esta hora. Me llamo Dominique.

—Yo, Juan. Dale. —Entonces, se le ocurrió—: ¿Te puedo hacer una entrevista? Es para la escuela, tarea... Te grabo y... ¿saco fotos?

—Sí, bueno, pero solo de mi trabajo. Yo salgo mal —dijo y se pasó las manos por el pelo.

El taller, orientado al este, tenía un gran ventanal y varias lámparas encendidas. Había elfos, brujas, duendes y gnomos sobre el mesón, los estantes, colgando del techo o de cajones abiertos. Cientos, algunos con pelos, sombreros grandes, ropas coloridas, dedos desmesurados, sonrisas amigables o gestos cómplices, y todos tenían una extraña mirada humana. Fascinado, recorriendo el taller, Juan tuvo la inesperada sensación de que algunos se ocultaban o daban vuelta la cara. ¡Qué lugar mágico!

Luego, frente a dos jarros de chocolate caliente, Juan puso el celular a grabar y arrancó.

—¿Cuándo empezaste a hacer esto, Dominique?

—¡Uy, hace como mil años! Mi bisabuela le enseñó a mi abuela; y ella, a mi mamá, que me enseñó a mí, y yo, a mi hija, y así sigue la historia. No se puede cortar la tradición.

—¿Siempre trabajaste en el bosque?

—Naturalmente, es el lugar donde habitan los duendes.

—¿De qué están hechos?

—Hoy, de masilla epoxi, de resinas, de porcelana fría. Antes, de madera, ramas, piedras.

—¿Qué herramientas usás?

—Se usan esferas de Telgopor envueltas en la masilla, que forman la cabeza y el cuerpo. Ojitos de plástico, trozos de tela, pintura, cabello sintético, palitos del bosque, escarbadientes, una aguja de crochet para los detalles, en fin. Todo se trabaja a mano, y cada artesano tiene sus herramientas. Algunas, secretas.

—¿Cuánto tardás en hacer uno?

—La primera parte es corta, dos horas digamos, porque la masa se endurece pronto. Pero después, hay que esperar para pintar y hacer los detalles. Tres o cuatro días en total, y se trabajan varios a la vez.

—¿Por qué a la gente le gustan los duendes?

—Dicen que traen suerte, que hacen crecer las plantas, que dan armonía.

—¿Y de dónde se supone que vienen los duendes?

—Se cree que vivían bajo tierra y cuidaban de ella. Con las guerras, tuvieron que esconderse en los bosques, entre ramas y raíces; y, de a poco, con la tala indiscriminada, fueron desapareciendo. O casi...

—La última, Dominique. ¿Por qué parece que te miran?

—Hay personas que creen que son mágicos. Será por eso... ¡Se te enfrió el chocolate!

—Está riquísimo, y te agradezco la entrevista. ¡No me van a creer! ¿Me podés sacar una foto con los duendes?

—Claro, ponete ahí. Y gracias a vos por la charla. Elegí uno para tu mamá.

Corriendo llegó Juan a casa. Sus padres y sus tíos estaban charlando junto al fuego.

—¡No saben lo que me pasó! ¡Mirá, mami, para vos, y le hice la entrevista para el cole!

—¡Precioso elfo! Lo siento acá en el borde de la mesa y conté todo —se entusias mó la madre.

—Conocé a Dominique, la artesana, una *grossa* total. Me sirvió chocolate, me dejó sacar fotos y escuché la entrevista —Juan puso *play*.

—Muy buena, pero es raro —dudó el tío Julián al final, mirando a su mujer—. La artesana se llamaba Tante Pupí, pero... hace tiempo que se fue. Tenía como noventa años. La cabaña está vacía desde entonces, ¿no?

—Sí —se desconcertó la tía María. Y mirando al elfo, murmuró—: Y Dominique... ¡era la madre de Tante...!

Lydia Carreras nació en Rosario en 1949. Es profesora de inglés y escritora de libros para chicos y jóvenes. En 2006, ganó el Premio de Literatura Infantil Ala Delta por su libro *Las cosas perdidas*. Al año siguiente, recibió el Premio de Literatura Juvenil Alandar por *El juramento de los Centenera*.



## **DESARROLLO:**

**1-Leer y comprender PÁG.,116-117**

**2- Señalar en el texto el inicio, el conflicto y el final.**

**3-Realizar el análisis sintáctico de las siguientes oraciones.**

**-Una mujer, estaba sentada sobre un gran tronco**

**-El taller tenía un gran ventanal.**

**-Juan puso en celular a grabar y arrancó**

**-Sus padres y sus tíos estaban charlando junto al fuego.**

**-Julián y María son las tías de Juan.**

**4-Extraer los verbos del texto y realizar una lista.**

**5-Elegir 6 verbos y separar en raíz y desinencia.**

**6-Realizar el comentario del cuanto “los Duendes de Dominique” y hacer una linda ilustración.**